
Domingo 10 de Octubre de 2021 | Matutina para Adultos | Justo y el Justo

Descripción



[Escuchar Matutina](#)

Justo y el Justo

“Esto es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo

2:3, 4).

Pablo apela a que se hagan oraciones, ruegos, peticiones y acción de gracias por todos los hombres. ¿Por qué? Los argumentos son simples y contundentes: **Dios quiere que todos los hombres sean salvos.**

Constituido heraldo para transmitir un mensaje real, y enviado por voluntad de Dios como maestro discipulador de los gentiles —es decir, de todas las naciones—, Pablo acepta el desafío.

Erli y Justo habían formado una linda familia. Él llegó a ocupar altas responsabilidades en las Fuerzas Armadas de Brasil. Ella era descendiente de familias adventistas misioneras, y su mayor sueño era que Justo aceptara a Jesús, el Justo, como su Salvador personal.

Justo era respetuoso de la religión, pero no quería saber nada de Dios. Durante treinta años, Erli oró, clamó y suplicó por un milagro de Dios. También lo hacía para que sus hijos, Pedro, Isabela y Marcio, se afirmaran en el Señor.

Tuvimos la oportunidad de conocer a esta familia maravillosa. Fueron invitados a participar de un pequeño grupo que tenemos con parte de las familias de la División Sudamericana. El estudio de la Biblia, las oraciones, la confraternidad y, sobre todo, el amor y el poder de Dios, fueron cumpliendo los sueños de Erli.

Justo tomó su decisión, y fue bautizado. Pedro afirmó sus pasos en la fe y fue a estudiar Teología (hoy es pastor, y sirve al Señor y a su iglesia junto con su esposa, Cecilia). Isabela estudió Psicología, y hoy es una profesional que camina en los pasos de Jesús. Por Marcio, la familia sigue orando.

Pablo dice que vamos a orar por todos, pero sobre todo vamos a orar para que todos se salven. Vivimos en el tiempo más solemne de la historia de este mundo. La suerte de las innumerables multitudes está por decidirse. ¿Debemos velar, obrar y orar como si este fuese el último día que se nos conceda? (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 59).

¿Qué necesitamos? Necesitamos humillarnos ante el Señor, ayunar, orar y meditar mucho en su Palabra [...]. Debemos tratar de adquirir actualmente una experiencia profunda y viva en las cosas de Dios, sin perder un solo instante? (Elena de White, *Consejos para la iglesia*, p. 84).

Seamos misioneros consagrados porque todavía quedan muchos Justos que necesitan un encuentro definitivo con el Justo.